



consejo directivo

ORGANIZACION
SANITARIA
PANAMERICANA

VIII Reunión

Washington, D. C.
Septiembre 1955

comité regional

ORGANIZACION
MUNDIAL
DE LA SALUD



VII Reunión

CD8/79 (Esp.)
17 septiembre 1955
ORIGINAL: ESPAÑOL

Tema 23: INFORMES SOBRE LOS PROGRAMAS DE ERRADICACION DE LA
MALARIA EN LAS AMERICAS

INFORME DE BOLIVIA

INFORME DE BOLIVIA

El Delegado de Bolivia desea informar brevemente sobre el estado del programa del control de la malaria que se lleva a cabo en Bolivia.

El control de la malaria en mi país comenzó a hacerse efectivo a partir del uso de insecticidas de acción residual, el DDT principalmente. Este control ha ido ampliándose paulatinamente hasta abarcar una extensión de 61,000 Km. cuadrados, donde se han tratado 31,847 casas con una superficie de 5,944,405 mts. cuadrados.

Se utilizaron para dicho control 7 equipos rociadores y 8 rociadores individuales. En la mayoría de las localidades se han rociado todas las viviendas, sólo en ciudades de más de 10,000 habitantes, se ha hecho un tratamiento periférico o en "anillo".

Cada vivienda se trata integralmente así como los anexos que tienen pared y techo. El insecticida usado hasta hoy es el DDT humectable al 75% para suspensión y el DDT 100% grado técnico para solución en kerosene, aplicable una u otra forma según el tipo de pared. El DDT residual ha demostrado su utilidad, pues ha interrumpido la transmisión desde el primer rociado en las localidades controladas aplicando 2 gramos por metro cuadrado en las paredes.

Los itinerarios seguidos por los equipos, casi siempre se condicionan por la accesibilidad de los caminos para poder transitarlos con vehículos. Esto, y el factor económico ha impedido hacer más extenso el control de la malaria, sobre todo en zonas en que sólo se puede llegar por caminos de herradura o por sendas y en determinada época del año.

El ciclo de rociado se lleva a cabo cada 6 meses, lapso estudiado como efectivo para suspender la transmisión por la acción residual del insecticida.

El Departamento Nacional de Paludismo de Bolivia, acorde con la imperiosa necesidad de terminar con su endemia palúdica, por todos los motivos que son bien conocidos y principalmente por estar de acuerdo con los programas que en este mismo sentido de erradicación de la malaria están trazándose actualmente para ejecutar una labor uniforme y definitiva todos los países del Continente Americano, tiene preparado un vasto plan para la erradicación definitiva de la malaria. Para este objeto, ha realizado un estudio teniendo como base los datos siguientes: el número de viviendas que existen en la zona malárica, determinada ésta por estudios previos o por referencias, alcanza la cifra de 161,847 ocupadas por 1,050,480 habitantes.

Las viviendas están situadas en su mayoría en regiones de difícil acceso, necesitándose para llegar a éstas de rociadores individuales. Las que están en regiones surcadas por caminos más o menos estables se pueden alcanzar con equipos motorizados.

El tipo de insecticida a usarse, bien podría ser del grupo de los clorinados: DDT o Dieldrín.

El usar uno u otro dependería de factores de orden económico y del acceso a localidades dos veces o sólo una vez en el año para rociarlas. Con ésto, se quiere decir que usando DDT se necesitaría hacer llegar a los rociadores dos veces al año a localidades que en ocasiones presentan dificultades por los caminos intransitables. Asimismo, la cantidad de insecticida depositada tendría que ser de dos gramos por metro cuadrado para interrumpir la transmisión. Usando Dieldrín, es suficiente rociar una vez al año y usar 0.60 gramos por metro cuadrado en las paredes, pero como gran inconveniente se tropezaría con el peligro de su toxicidad mayor, tanto en el manejo por los rociadores como por el contacto con los moradores y los animales que ordinariamente conviven en el interior de las habitaciones. Esto, naturalmente, se podría subsanar en parte con una debida protección al rociador (guantes, antiparras, ropa cambiabile, etc.) y con buena educación y recomendaciones insistentes a los habitantes. De todos modos el resultado sería el mismo sólo que variarían los procedimientos y el costo de aplicación.

En esta campaña se protegerían 1,050,480 habitantes y se rociarían 161,847 casas.

Para cumplir este plan el Departamento Nacional de Paludismo de Bolivia ha hecho un cálculo aproximado de su costo en equipos, personal, insecticida y otros gastos, en una suma que asciende aproximadamente a \$ 180,000.00, para cuya financiación Bolivia desea desde luego contar con la ayuda de las organizaciones internacionales correspondientes.